



¿Qué nos hubiera contestado Capablanca a la pregunta, es el ajedrez un deporte?

What would Capablanca have answered to the question, Is chess a sport?

Uvencio José Blanco-Hernández^{a*}

a. Doctor en Ciencias de la Cultura Física y Deporte; Caracas, Venezuela

*Correo electrónico: uvenchuk@gmail.com

Este documento posee una [licencia Creative Commons Reconocimiento-No Comercial Compartir igual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)



Recibido: 23 de septiembre de 2019

Aceptado: 23 octubre de 2019

Financiamiento: ninguno

Conflicto de interés: no se declara



Una aproximación al dopaje en el ajedrez.

Uvencio José Blanco-Hernández

Sección: Algoritmo



Resumen

Al tratar sobre el ajedrez como deporte, primero tendremos que analizar una cuestión clave ¿en qué sentido, es el ajedrez un deporte? Es importante recordar que el ajedrez fue reconocido oficialmente –como deporte- y la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE), como su órgano rector, por parte del Comité Olímpico Internacional en su asamblea general celebrada en Corea del Sur en 1999. Esta decisión se basó en una serie de informes e investigaciones recopiladas por la FIDE y por el propio COI; los cuales señalan al ajedrez como deporte, porque cumple con una serie de requisitos básicos. De tal manera que una discusión de larga data en el ajedrez, la referida a si el ajedrez es o no un deporte, hace ya 20 años que esa cuestión se decantó a favor de que efectivamente, el milenario juego del ajedrez es reconocido como actividad deportiva.

Palabras clave: ajedrez, deporte, filosofía del deporte

Abstract

When dealing with chess as a sport, we will first have to analyse a key question - in what sense is chess a sport? It is important to remember that chess was officially recognized - as a sport - and the International Chess Federation (FIDE), as its governing body, by the International Olympic Committee at its general assembly held in South Korea in 1999. This decision was based on a series of reports and research compiled by FIDE and the IOC itself, which point to chess as a sport because it meets a number of basic requirements. So a longstanding discussion in chess, whether chess is a sport or not, has for 20 years now decided in favour of the fact that the millenary game of chess is indeed recognized as a sporting activity.

Keywords: chess, sport, philosophy of sport

Una aproximación al dopaje en el ajedrez.
Uvencio José Blanco-Hernández

Sección: Algoritmo



Introducción

En un encuentro imaginario con el campeón de Cuba, las Américas y el Mundo, intentaremos obtener sus impresiones sobre este tema.

Difícil responder a esta interrogante hecha a una personalidad tan relevante del ajedrez como lo fue –y sigue siendo- el maestro José Raúl Capablanca y Graupera (1888 – 1942), tercer campeón del mundo reconocido oficialmente por la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE).

Aunque curiosamente Capablanca era poco dado a hablar sobre ajedrez, este sería un asunto que llamaría poderosamente su atención. Con base en su ilustre trayectoria, vasta cultura general, viajero impenitente, viva inteligencia y aficionado por los deportes como el beisbol, el tenis y otros, es altamente probable que nos haya ratificado que en su época, él y la mayoría de sus colegas entendían y ejercían el ajedrez desde la perspectiva del deporte de alto rendimiento; inclusive, como profesional del mismo. Por lo que su respuesta estaría enmarcada en un rotundo sí; con varios argumentos, uno más consistente que el otro.

Tampoco sería de extrañar que su razonamiento sobre el tema partiera de reflexiones o motivos de carácter filosófico, donde conceptos relacionados con la educación también estarían presentes. Y quizás lo haría en términos de Kosiewicz (2005), quien en “Philosophy of sport or philosophical reflexion on sport” dice que:

La filosofía del deporte es trabajar para definirse y desarrollar sus propias propiedades y formas de investigación. Una oportunidad importante para ello es la cooperación con otras ramas de la filosofía (y no sólo con las de filosofía) destinada a la utilización de modelos ya elaborados y probados que permitan a la filosofía del deporte formular su propio lenguaje, un código coherente, una categoría de



nociones y una metodología específica y detallada para describir y explicar las fuentes, contenidos y sentidos característicos de las manifestaciones y propiedades prácticas y teóricas del deporte. Sin embargo, hasta que esta etapa de la formación de una nueva disciplina haya terminado, nos *enfrentaremos a reflexiones filosóficas en el deporte más que en la filosofía del deporte*.

La reflexión filosófica en el deporte.

Efectivamente, reflexiones filosóficas en el deporte –en nuestro caso el ajedrez- son pertinentes cuando hablamos de su origen, naturaleza, fines e impacto en la sociedad. Siendo el juego del ajedrez el resultado de una alta expresión del ingenio humano, el mismo ha evolucionado a partir de múltiples cambios sufridos en el tiempo; como consecuencia de transformaciones políticas y sociales ocurridas en las diferentes civilizaciones en las que se ha manifestado.

Por otro lado y como elemento de construcción social, el juego del ajedrez ha ido generando su propia filosofía; su manera de reflexionar sobre el acto de jugar una partida; de analizarla, de elaborar estrategias y sintetizar una conclusión con la respectiva toma de decisiones. Esto es, un sistema o conjunto sistemático de los razonamientos que son presentados por los participantes en dicho encuentro.

También el ajedrez tiene su propia estética, al generar obras notables que constituyen verdaderas muestras de expresión artística por su belleza, armonía y síntesis de alto intelecto humano; obras indestructibles que el paso del tiempo las hace cada vez más vigorosas. Todo como consecuencia de la creatividad y progreso técnico de sus jugadores (Blanco, U. 1995).

En un artículo de Gustavo Daniel Parednik titulado “Filosofía, ajedrez y judaísmo” que fuera presentado en el Congreso Judío Latinoamericano de 1993, su autor afirmaba que



“Es lamentable que la disciplina filosófica casi no se haya ocupado del juego de ajedrez, aun cuando varias facetas del mismo podrían ser materia de estudio del filósofo”.

Más adelante este filósofo argentino-israelí señala algunos elementos, propios del ajedrez, que valen la pena identificar:

La idea del error, por ejemplo, dispone en el ajedrez de un atractivo laboratorio que permite ensayar la pregunta de cuál es la dimensión ontológica de errar, cuál es, en suma, el profundo significado de equivocarse. De ese ensayo podremos deducir a qué nos referimos cuando hablamos de errores, si acaso a un desvío de la verdad, o quizás a una diferencia entre lo posible y la perfección ideal. Otro judío, el maestro internacional Savielli Tartakower, lo sintetizó en su epigrama: “los errores están todos allí, listos para ser cometidos”.

Luego, habla de la verdad y los juicios en el ajedrez, en los siguientes términos:

La verdad de los escaques parece ser del tipo a-priori, como las matemáticas, es decir un conocimiento al que podemos alcanzar por el razonamiento puro y sin necesidad de la experiencia. Es posible jugar al ajedrez con la imaginación y sin siquiera abrir los ojos y llegar a conclusiones acerca de sus verdades. Ello explica que personas ciegas hayan llegado a ser grandes ajedrecistas. Pero por otro lado, descubrimos que los juicios del ajedrez cobran vigencia solamente cuando la partida es conocida en su totalidad. Es difícil saber si un juicio es cierto en una situación determinada, sino sólo cuando se lo mira en retrospectiva desde la partida ya finalizada. Es decir, que los trebejos proponen verdades que son válidas cuando pueden identificarse en un universo de datos que las preceden y suceden. Sólo en ese universo concluido, una jugada puede ser definida como brillante, mediocre o deficiente.



Características del ajedrez como deporte.

Ahora bien, ¿qué elementos o características fueron tomados en cuenta por las autoridades del COI para reconocer al ajedrez como deporte? Para este efecto, una serie de informes, indagaciones y análisis fueron recopilados por estos organismos para señalar que el ajedrez es un deporte porque:

1. Es accesible a todos. Uno de los deportes de mayor distribución en los distintos estratos socioculturales de muchos países, lo constituye el ajedrez. En él no se observa ningún tipo de discriminación étnica, física o profesional que limite la participación de cualquier ciudadano.

De hecho, los Estatutos de la FIDE establecen *que “FIDE rechaza cualquier trato discriminatorio por razones nacionales, políticas, raciales, sociales o religiosas o con relación al sexo”*. Como consecuencia de la accesibilidad del ajedrez y no siendo decisiva la edad, estatura, peso o condición física general, este deporte puede ser practicado por invidentes, parapléjicos y otros con acusadas limitaciones físicas.

2. Tiene el carácter divertido de un juego. La mayoría de los practicantes del ajedrez lo hacen por divertirse, por estructurar su tiempo libre; para disfrutar de la compañía de amigos o por el simple hecho de compartir y relajarse con personas de diferente origen, edad, sexo y religión.

Además, el ajedrez se ha utilizado como actividad relajante; por ejemplo, al ser jugado entre los tripulantes de naves espaciales y técnicos de los centros en tierra, entre oficiales de un submarino atómico y otros que navegan en barcos o que están en sus bases, entre mineros y personal de superficie, etc.



3. Es universal. La FIDE es una de las organizaciones deportivas más grandes del mundo. Está constituida por más de 190 naciones miembros y otras 30 organizaciones afiliadas que acatan y aplican los estatutos y leyes emanadas de FIDE.

Este alto nivel de entes afiliados le permite al ajedrez tener una amplísima distribución geográfica que abarca todo el planeta. Inclusive, el hecho de que algunas federaciones nacionales estén por cumplir con los requerimientos de afiliación a FIDE no implica que en sus países este deporte carezca de practicantes. No hay país o región geográfica del mundo donde no se conozca al ajedrez; tanto como juego, simple elemento recreativo o deportivo.

4. Está regido por leyes. El ajedrez es un juego de reglas; cuenta con normativas y procedimientos que les son propios y que han sido acordadas, difundidas y cumplidas por sus practicantes desde hace más de 500 años cuando Lucena les dio la forma y el sentido general que se mantiene hasta ahora.

Mediante el FIDE Handbook (publicación oficial de aparición anual), establece claramente las leyes (Leyes del Ajedrez), reglas (reglamentos en función del ritmo de juego, etc.), regulaciones (condiciones básicas para la celebración de torneos oficiales), la medición del rendimiento, los rating y el reconocimiento internacional a través de los títulos.

5. Adopta la forma de una competición. El formato a través del cual se desarrollan los distintos eventos ajedrecísticos se asemejan a los de otros deportes. Ya, en 1851 cuando se celebró el primer torneo internacional de Londres, el ajedrez había adoptado la forma de una competición: un comité organizador, el reglamento de juego, el cronograma de actividades en el cual aparecía especificado la fecha, el horario y lugar de juegos, la premiación final y la cobertura de prensa y otros detalles importantes.



Para facilitar el logro de los objetivos en la organización ajedrecística, es que los campeonatos de ajedrez comúnmente se desarrollan asimilando la forma de una pirámide organizativa.

Generalmente el punto de partida son los eventos ajedrecísticos a nivel municipal, luego los clasificados pasan a uno de mayor fuerza de carácter estatal o provincial y finalmente, el nivel nacional.

6. Aplica el principio del rendimiento. En los diferentes deportes, los atletas se esfuerzan por mejorar sus logros e implantar récords a lo largo de sus carreras. Igualmente los ajedrecistas se esfuerzan por mejorar sus resultados deportivos e implantar sus propias marcas.

Efectivamente, en el ajedrez al igual que en otros deportes, sus practicantes aspiran lograr resultados récord, están interesados en demostrar su maestría y elevado nivel técnico buscando el triunfo sobre el tablero por más difícil e inaccesible que parezca.

A través del tiempo, los logros deportivos, títulos y récords continúan cayendo e incrementándose en la medida en que van apareciendo jugadores con una técnica más depurada y mayor fuerza de juego. A tal efecto, la FIDE administra mensualmente un listado de ajedrecistas de alto nivel de todas las federaciones nacionales afiliadas; tal registro es el International Ratings FIDE.

7. Está amparado en una organización mundial con un sistema de regulaciones bien definido. La Federación Internacional de Ajedrez o *Fédération Internationale des Échecs* (FIDE), es la organización deportiva internacional que rige al ajedrez mundial a través de la coordinación de las 180 federaciones nacionales de ajedrez afiliadas. Su lema es *Gens una Sumus* (Somos una familia) y fue fundada en París, Francia, el 20 de julio de 1924.



En 1999, la FIDE fue reconocida como organización representante del ajedrez por la asamblea general del Comité Olímpico Internacional (COI) el cual, en varias ocasiones, ha expresado su interés en incluir el ajedrez en el Programa Olímpico. Luego, en 2001, la Agencia Mundial Antidopaje (AMA), introdujo el control antidopaje en el deporte del ajedrez.

Para la optimización de su labor la FIDE ha creado una serie de equipos o comisiones de trabajo que atienden campos específicos como las comisiones de: Ajedrez y Educación, Eventos, Calificación, Técnica, Desarrollo, Árbitros, Ajedrez Femenino, Ética, Electoral, etc.

Mediante la aplicación de sus leyes y reglamentos, la FIDE establece las pautas por las cuales deben registrarse las federaciones nacionales afiliadas, en cuanto al desarrollo de los aspectos técnicos, procedimentales y éticos del deporte de esta disciplina deportiva. Además, desde 1999 está reconocida por el COI como ente rector del ajedrez en el mundo.

8. Está conectado con la actividad física. Aunque la actividad física no es una de las características más destacables en el ajedrecista, cada día su preparación física es más exigente; en particular en jugadores de alta competencia que necesitan un sistema nervioso muy estable y un organismo que le permita soportar las múltiples tensiones generadas por duras partidas de ajedrez.

Siendo el ajedrez un juego de mesa en el cual sus movimientos están relacionados con desplazamientos de las figuras sobre el tablero, el toque del control del reloj y la planilla de anotación, mediante el brazo, la mano y su conexión con los ojos, generalmente se estima que es una actividad sedentaria.



Esa percepción es aparente porque en realidad el ajedrez es un juego exigente, fuerte, duro y, en ocasiones, castigador. Según algunas evaluaciones hechas en torneos a ajedrecistas de alto nivel, el desgaste energético sufrido durante el desarrollo de una partida de puede ser comparado con el de una sesión de boxeo o fútbol; de hecho hay quienes han perdido varios kilos durante una de estas competiciones.

Por otra parte, en relación con pruebas de esfuerzo con ajedrecistas se establecieron comparaciones con otras actividades deportivas, entre ellas los deportes a motor, el tiro deportivo, el golf, etc. en las que el puro rendimiento corporal no parecía tener relevancia. La comparación del rendimiento demostró que con los ajedrecistas se obtienen valores similares a los habituales a otros deportes del programa olímpico.

Otros experimentos sugieren que la motricidad fina en los ajedrecistas del más alto nivel técnico está más desarrollada y es más precisa que en aquellos de menor nivel técnico. Así mismo, se evidenció que deportistas de otras disciplinas (tenis de mesa, Tiro con arco, golf y levantamiento de pesas), no fueron capaces de competir exitosamente contra los promedios de velocidad de los ajedrecistas de torneo.

Es por ello que los ajedrecistas modernos generalmente tienen como rutina diaria, la práctica de uno o varios deportes o actividades físicas complementarias, tales como tenis, natación, trote, ciclismo, boliche, pesas, baloncesto, etc. que les permitan mantenerse en óptima forma física y así poder enfrentar los rigores de la partida.

Con estas actividades de potencia, fuerza o velocidad, los ajedrecistas contribuyen al mejoramiento de su estado físico y mental, pudiendo así producir partidas de mayor nivel técnico y respondiendo a las demandas físicas y emocionales exigidas por los torneos modernos.



Visto así, ¿cabe alguna duda respecto a que el ajedrez es un juego que en su larga evolución, efectivamente ha alcanzado la categoría de deporte?.

Conclusiones

El ajedrez reúne una serie de características coincidentes con otros deportes reconocidos por el Comité Olímpico Internacional. Probablemente, el más débil de los argumentos sea el relacionado con la variable esfuerzo físico. Sin embargo, en este sentido, el ajedrez ha mostrado valores iguales o superiores al de otras disciplinas deportivas cuando se evalúa: ritmo cardíaco, sudoración, motricidad fina, etc.

Adicionalmente, siendo el ajedrez una actividad predominantemente intelectual, para su práctica se exige indiscutible nivel de habilidades cognitivas; además es un juego altamente reglamentado que se fundamenta en un sistema de estrategias y tácticas similares a la de otros deportes. Con base en los criterios aquí expuestos, el ajedrez cumple con los requisitos necesarios establecidos por el máximo ente del deporte universal, para ser considerado como un deporte de alta competición

Referencias

- Blanco, U. (2019) El ajedrez, patrimonio cultural de la humanidad (En prensa).
- Blanco, U. (2000) Chess teaching system (2000). Fédèration Internationale des Échecs (FIDE), Chess In Schools Committee. VERPAL S.R.L. Milan – Italy.
- Blanco U. (1999) Why teach chess in schools?" Fédèration Internationale des Échecs (FIDE), Chess In Schools Committee. VERPAL S.R.L. Milan – Italy.



- Kosiewicz, J. (2005) Philosophy of sport or philosophical reflection on sport. Academy of Physical Education, Warsaw, Poland. Submitted in September, 2005
- Parednik, G. (1993) Filosofía, ajedrez y judaísmo. Congreso Judío Latinoamericano.

Sitios web:

- <https://www.fide.com/>
- [https://en.wikipedia.org/wiki/History_of_chess`](https://en.wikipedia.org/wiki/History_of_chess)
- Fotografía de J. R. Capablanca en el Torneo de Nottingham (1936), visible en: http://www.tabladeblandes.com/zenon2006/zenon_471.html

Datos del autor:

Uvencio José Blanco Hernández (1955), es docente, conferencista, divulgador y dirigente del deporte. Doctor en Ciencias de la Cultura Física y Deporte; Profesor en Biología y Ciencia General del Instituto Pedagógico de Caracas; Organizador, Árbitro e Instructor Internacional de Ajedrez. Miembro de la Comisión Presidencial para la creación de la Universidad del Deporte, coordinador de educación de la Comisión Antidopaje de la República Bolivariana de Venezuela y miembro de la Academia Olímpica de Venezuela. Signatario por Venezuela en la I Conferencia Mundial contra el Dopaje en el Deporte (Dinamarca, 2003). Ha escrito: "Sistema Instruccional de ajedrez" (1996); "José Raúl Ajedrecista" (1997); "¿Por qué el ajedrez en las escuelas? (1998); "Arbitraje del ajedrez para docentes" (1999); "Ajedrez para docentes emergentes" (2004); "Juego limpio contra el dopaje en el deporte" (2004); "Preajedrez" (2004); "Piedra de toque" (2004); "Ajedrez básico" (2005); "El castillo del príncipe" (2006); "Fundamentos de ajedrez" (2016); "Glosario de Ajedrez Escolar (2016)", "Mi primer tablero de ajedrez" (2017) y "Dopaje deportivo, la guerra infinita" (2018). Parte de su obra ha sido publicada también en inglés, portugués, búlgaro y ruso.

Conflictos de intereses:

El autor declara que no posee conflictos de intereses respecto a este texto.